



Facultad de  
Psicología



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

Facultad de Psicología

Universidad de la República

Trabajo Final de Grado

Modalidad: Artículo Científico de Revisión Bibliográfica

**Una Posible Revisión Bibliográfica  
sobre la Cuestión Gay en Contextos Rurales**

Estudiante: Martín de León - CI: 4.821.519-8

Docente Tutor: Asist. Mag. Gonzalo Gelpi

Docente Revisora: Prof. Adj. Mag. Daniela Díaz

Montevideo, julio de 2023

## **Presentación**

Este artículo de revisión bibliográfica es presentado como Trabajo Final de Grado para acceder al título de Licenciado en Psicología que otorga la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Uruguay).

Se busca exponer y analizar de forma sistemática la literatura científica más reciente y relevante sobre el cruce entre gaycidad y ruralidad, haciendo énfasis en los efectos que produce dicha intersección en la salud mental y en la vida de los hombres gays.

En el documento se reúnen 34 publicaciones científicas, en su gran mayoría de origen extranjero y en idioma inglés. Con este trabajo se pretende hacer más accesible este conocimiento específico para que circule en el ámbito local y así contribuir a la producción de más investigaciones sobre el tema en el país.

El interés personal del estudiante por el tema nace de su propia trayectoria vital, ya que se trata de un varón gay que creció en el campo. A nivel académico, su aproximación más significativa al fenómeno fue su pasaje por la práctica pre-profesional en el Centro de Referencia Amigable (CRAm) para la población LGBT+, la cual marcó profundamente su itinerario de formación.

## Resumen

El presente artículo de revisión bibliográfica tiene como objetivo exponer y analizar los conocimientos más actuales y relevantes sobre la intersección entre gaycidad y ruralidad, con énfasis en sus implicancias para la salud mental. Se tuvieron en cuenta 34 publicaciones de distintos países del mundo en español, inglés y portugués. La información se sistematizó en cinco apartados temáticos que se construyeron en función de los principales emergentes de las investigaciones ya realizadas. Estos son: a) Ruralidad y gaycidad; b) Pensamientos y actitudes hacia la diversidad sexual en contextos rurales; c) Ruralidad, gaycidad y sus efectos en la salud mental; d) Implicancias del contexto rural en otras áreas de la vida de los hombres gays; e) Identidades gays y visibilidad en la ruralidad. La mayor parte de los estudios sobre la cuestión gay se focalizan en entornos urbanos o no tienen en cuenta la localización de los sujetos como un factor determinante para su vida. Esto provoca que las experiencias en entornos rurales de las personas LGBT+ y de los hombres gays en particular queden invisibilizadas, haciendo que haya menos conciencia sobre las desigualdades que complejizan su vida cotidiana y su salud, razón por la que se considera que es pertinente y relevante dedicarse a su estudio. Debe tenerse en cuenta que sus experiencias son diferentes a las de las personas que viven en ciudades, debido a las distintas costumbres y concepciones sobre la diversidad sexual que son propias de los contextos rurales.

**Palabras clave:** Psicología, Diversidad, Sexualidad, Gaycidad, Ruralidad.

## Abstract

The present literature review article aims to expose and analyze the most current and relevant knowledge about the intersection between gayness and rurality, with an emphasis on its implications for mental health. Thirty-four publications from different countries around the world in Spanish, English, and Portuguese were taken into account. The information was organized into five thematic sections constructed based on the main findings of the already conducted research. These sections are: a) Rurality and gayness; b) Thoughts and attitudes towards sexual diversity in rural contexts; c) Rurality, gayness, and their effects on mental health; d) Implications of the rural context in other areas of gay men's lives; e) Gay identities and visibility in rurality.

The majority of studies on gay issues focus on urban environments or do not consider the location of individuals as a determining factor in their lives. This leads to the experiences of LGBT+ individuals, particularly gay men, in rural environments being rendered invisible, resulting in less awareness of the inequalities that complicate their daily lives and health. Hence, it is considered pertinent and relevant to dedicate attention to their study. It must be

acknowledged that their experiences differ from those living in cities, due to the distinct customs and conceptions regarding sexual diversity prevalent in rural contexts.

**Keywords:** Psychology, Diversity, Sexuality, Gayness, Rurality.

## Índice

Introducción .....	1
Método .....	3
Resultados .....	3
Ruralidad y gaycidad .....	4
Ruralidad .....	4
Gaycidad .....	6
Pensamientos y actitudes hacia la diversidad sexual en contextos rurales .....	9
Masculinidades en la ruralidad .....	11
Ruralidad, gaycidad y sus efectos en la salud mental .....	14
Implicancias del contexto rural en otras áreas de la vida de los hombres gays .....	17
La familia y su rol normalizador .....	17
Instituciones educativas .....	18
Amistades y relaciones sexoafectivas .....	20
Redes sociales en línea .....	22
Envejecimiento y vejez .....	23
Migración forzada .....	24
Identidades gays y visibilidad en la ruralidad .....	25
Consideraciones finales .....	28
Referencias bibliográficas .....	32
Tablas .....	38

## Introducción

Este artículo de revisión bibliográfica explora la cuestión gay en contextos rurales. Se ha constatado que la mayoría de los estudios lésbicos y gays disponibles se centran en abordar las realidades de las personas en áreas urbanas, sin ponderar la zona de residencia como un factor determinante en la vida de los sujetos (Farmer et al., 2016; Gomes et al., 2019; Hubach et al., 2019; McKearney, 2022; Morandini et al., 2015; Silva, 2021).

Los principales datos, hallazgos y teorizaciones se presentan agrupados en apartados temáticos, los que se elaboraron en función de los emergentes más relevantes y prevalentes encontrados en la bibliografía revisada. En el primer apartado, se presenta una exposición y análisis de dos de los principales conceptos en los que se sostiene la presente revisión: el de ruralidad y el de gaycidad. El segundo apartado expone los pensamientos y actitudes que se asumen en el medio rural hacia a la diversidad sexual en general y hacia los hombres homosexuales, gays, bisexuales y HSH<sup>1</sup> en particular. En el tercer apartado se analiza la intersección de las categorías ruralidad y gaycidad y sus posibles efectos en la salud, con énfasis en la salud mental. En el cuarto apartado se socializan las implicancias de residir en un contexto rural en la vida cotidiana de los varones gay, examinando algunas áreas y momentos concretos de la vida. En el quinto apartado se exponen los desafíos y las oportunidades existentes para desarrollar identidades gays visibles en contextos rurales. Por último, se comparten algunas consideraciones finales que derivan del análisis de la bibliografía.

El **objetivo principal** del documento es conocer y sistematizar la literatura científico-académica sobre la relación entre gaycidad y ruralidad, haciendo énfasis en los materiales más recientes, pertinentes y relevantes en la materia. Con base en el estado del arte, se exponen los principales métodos y técnicas de estudio empleados, los resultados y hallazgos obtenidos, las conclusiones que se han elaborado y los pendientes en la agenda de investigación. Se pretende integrar de forma orgánica los aportes de diversas disciplinas y perspectivas teóricas, ya que se trata de un fenómeno interseccional cuya comprensión integral amerita un abordaje interdisciplinario.

Al definir la interseccionalidad es común que se haga referencia a “un sujeto atravesado...un interés por ir más allá de una concepción estática, homogeneizante ... para poder centrarse en la «discriminación múltiple»” (Platero, 2012, p. 22-23). Según Symington (2004), “el análisis interseccional tiene como objetivo revelar las variadas identidades, exponer los diferentes tipos de discriminación y desventajas que se dan como consecuencia

---

<sup>1</sup> Concepto que proviene de la epidemiología, estrechamente vinculado al estudio de infecciones de transmisión sexual. Comprende a un grupo heterogéneo de hombres cisgénero basándose en las prácticas sexuales que mantienen o han mantenido con otros hombres, sin tener en cuenta cómo se autodefinen (homosexual, heterosexual, bisexual, etc.).

de la combinación de identidades” (p. 2). Asimismo, señala que “no debemos entender la combinación de identidades como una suma que incrementa la propia carga sino como una que produce *experiencias sustantivamente diferentes*” (p. 2).

En la actualidad se reconoce la importancia de la localización en el análisis interseccional, ya que se trata de una categoría que afecta de manera determinante a todas las demás analizadas en una situación dada (Tatli y Ozbilgin, 2012, citados por McKearney, 2022, p. 640). Se entiende que las prácticas, orientaciones e identidades sexuales en contexto de ruralidad puede producir subjetividades con características en común, pero que siempre se conjugan de forma singular en cada sujeto y que lo hacen en simultáneo con muchas otras categorías que también forman parte de la identidad, como lo son la etnia/raza, el género, la clase social, la religión, el nivel educativo, entre otras.

Según Guest (2022), las experiencias de las personas LGBT+<sup>2</sup> rurales suelen pasarse por alto. Si bien se trata de una población que, independientemente de su localización, enfrenta desigualdades comparada con la población heterosexual, los entornos rurales pueden exacerbarlas. Entre las desigualdades que han sido constatadas en la población LGBT+ rural, destacan: a) mayor exposición a acoso y violencia verbal, física y económica, que puede ocurrir a nivel interpersonal, familiar, institucional, comunitario y social; b) mayor discriminación y aislamiento, por ejemplo, en las instituciones educativas; c) menor accesibilidad en cuanto a su atención en salud, ya que en los entornos rurales se enfrentan mayores dificultades para acceder a atención integral y afirmativa, circunstancia que afecta negativamente la calidad de vida de las personas; d) mayor presión social, por ejemplo, para no revelar su identidad, y miedo a ser identificados como miembros de la comunidad LGBT+ (Guest, 2022; Lyons et al., 2015); e) menos oportunidades de mantener relaciones sociales y redes de apoyo, incluyendo la posibilidad de hacer amigos, formar parejas con personas del mismo sexo, participar en actividades y grupos sociales de referencia, con lo que aumenta el riesgo de sufrir distintos tipos de violencias específicas (Silva, 2021).

La focalización preponderante de las investigaciones en contextos urbanos invisibiliza la vida de las personas LGBT+ del medio rural y de pueblos pequeños, cuyas experiencias son diferentes debido a las distintas costumbres y concepciones sobre la diversidad sexual que allí coexisten (Silva, 2021). Además, hace que haya menos conciencia sobre las desigualdades que complejizan la vida cotidiana de las personas LGBT+ del medio rural, razón por la que se considera que es pertinente y relevante dedicarse a su estudio.

---

<sup>2</sup> Personas lesbianas, gays, bisexuales, travestis/trans y demás identidades disidentes con el sistema sexo/género dominante.

## Método

Esta revisión bibliográfica incluye trabajos científico-académicos sobre gaycidad y ruralidad, en su mayoría disponibles en plataformas online, en los idiomas español, inglés y portugués. Se priorizaron las publicaciones más recientes, estableciéndose como intervalo para la búsqueda el comprendido entre 2018 y 2023. Las bases de datos consultadas fueron Google Académico, Scielo, Redalyc y Ebsco. Las palabras clave que se usaron en la búsqueda fueron: rural, ruralidad, gay, homosexual, bisexual, HSH, LGBT, LGTB y salud mental, en distintas combinaciones y con sus correspondientes traducciones al inglés y el portugués.

Se incluyeron investigaciones realizadas desde diversas disciplinas y perspectivas teóricas, que emplearon distintas metodologías (cuantitativa, cualitativa y mixta) y técnicas y herramientas de estudio (entrevista en profundidad, encuesta, investigación/acción participativa, análisis de discurso, *focus group*, estudio de casos, entre otras). En cuanto a la muestra de los estudios considerados, no se puso un límite mínimo ni máximo a la misma, habiéndose incluido desde una investigación cualitativa con una muestra singular (estudio de caso), hasta una investigación cuantitativa realizada en Estados Unidos, basada en una encuesta sobre salud sexual del CDC<sup>3</sup>, en la que participaron más de 90.000 personas.

Con los parámetros antes mencionados se obtuvo, inicialmente, un total de 383 resultados. Se evaluó la pertinencia del material encontrado a través de la lectura de los títulos, los resúmenes y las conclusiones de los textos, con lo que se redujo el número de trabajos a 73. Luego se realizó una lectura en profundidad de las investigaciones y se excluyeron las que no tenían relación con el objeto de la revisión o que sólo lo abordaban tangencialmente. Utilizando la técnica de bola de nieve, se incluyeron trabajos que no habían sido encontrados en la búsqueda inicial en las bases de datos mencionadas, algunos de los cuales están por fuera del intervalo de búsqueda (anteriores al año 2018) y/o no contienen las palabras clave utilizadas. Así, se consolidó el número final de 34 textos que forman parte de la presente revisión, en los que la intersección entre las categorías gaycidad y ruralidad ocupa un lugar central.

## Resultados

Las publicaciones revisadas tienen como origen a varios países del mundo, con una amplia mayoría de Estados Unidos (Tabla 1) y en idioma inglés (Tabla 2). Los estudios fueron realizados utilizando metodologías cualitativas, cuantitativas y mixtas (Tabla 3). Las principales disciplinas y campos de estudio a los que pertenecen son Psicología y Salud

---

<sup>3</sup> Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades.



Mental (Tabla 4). La información que arrojan las investigaciones se sistematizó en cinco apartados temáticos, elaborados a partir de los emergentes más relevantes y prevalentes en la bibliografía revisada, que son: 1) Ruralidad y gaycidad; 2) Pensamientos y actitudes hacia la diversidad sexual en contextos rurales; 3) Ruralidad, gaycidad y sus efectos en la salud mental; 4) Implicancias del contexto rural en otras áreas de la vida de los hombres gays; y 5) Identidades gays y visibilidad en la ruralidad.

## **Ruralidad y gaycidad**

### ***Ruralidad***

Según Cardeillan et al. (2016), a la hora de conceptualizar la ruralidad se presentan ciertas dificultades, existiendo un debate a nivel internacional acerca de la especificidad de lo rural en el mundo contemporáneo (p. 3). Un punto en común en este debate es la intención de superar la tradicional clasificación basada en la dicotomía rural-urbano. Esto es necesario por los acelerados cambios sociohistóricos y demográficos que se han producido en las últimas décadas y que han permeado a toda la sociedad.

La visión dicotómica presenta lo rural y lo urbano como espacios sociales contrapuestos. Las principales concepciones sobre lo rural se relacionan con lo agrícola, una comunidad poco numerosa, una baja densidad poblacional, la homogeneidad, una menor estratificación, complejidad y movilidad social; mientras que lo urbano, se concibe como lo diametralmente opuesto. Asimismo, lo rural, queda caracterizado como “atrasado, pobre, aislado, de cambios lentos, atado a la naturaleza y a la producción primaria; mientras que la ciudad y lo urbano son asociados con lo moderno, dinámico, industrial, conectado con el mundo” (Castro y Reboratti, 2012, citado por Cardeillan et al., 2016, p. 6). Esta visión no refleja la diversidad de situaciones que se dan en uno y otro espacio social. Es por ello que se ha avanzado hacia una visión de lo rural y lo urbano como un “*continuum* de situaciones”, con una gradualidad entre los dos polos, aunque con una fuerte persistencia de la equiparación de lo rural a lo agropecuario (Cardeillan et al., 2016, p. 6).

El enfoque de la *nueva ruralidad*, desarrollado desde los años 90, plantea “la necesidad de mirar lo rural desde lo rural, con sus especificidades, similitudes y complejidades” (Castro y Reboratti, 2012, citado por Cardeillan et al., 2016, p. 7). Esta concepción reivindica lo rural como un ámbito en el que se pueden desarrollar diversas actividades económicas y sociales, independientemente de cuál sea la actividad productiva predominante. También da cuenta de una mayor integración entre lo rural y lo urbano, que comprende el flujo de personas y de información propiciado por el avance de las tecnologías de la información y la comunicación. Es así que se viene consolidando una concepción en la que los límites entre lo rural y lo urbano son cada vez más difusos (Cardeillan et al., 2016, p. 7).

Para establecer cómo y cuánta es la población rural en nuestro país, se revisaron los informes oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) relativos al Censo Uruguay 2011. No se encontró en dichos documentos ninguna referencia a la cantidad de población rural ni a su proporción con relación a la población total del país. De hecho, en uno de los documentos se señala como “tarea pendiente” la elaboración de “proyecciones de población desagregadas por área geográfica de residencia (urbana o rural)” y que dicha tarea “no se puede realizar ... por falta de información confiable sobre los eventos demográficos en función del área de residencia” (Instituto Nacional de Estadística, 2014, p. 63).

Según datos del Banco Mundial (2023), en los que no se especifica el origen ni la metodología para su cálculo, la población rural de Uruguay es de 150.653 habitantes; es decir, aproximadamente el 4,5% de la población total del país (3.286.314) de acuerdo a los datos del Censo Uruguay 2011 (Instituto Nacional de Estadística, 2011, p. 1). Según la FAO<sup>4</sup> (2023), la población rural de Uruguay llega al 7%, teniendo en cuenta para este cálculo la población que vive en localidades de hasta 2000 habitantes y en áreas dispersas.

Basándose en la Encuesta Continua de Hogares del INE, Cardeillan et al. (2016) señalan que una localidad urbana es aquella que tiene más de 5.000 habitantes. La población rural, definida por defecto, estaría integrada por la población dispersa o que vive fuera de centros poblados y por la población que vive en localidades de menos de 5.000 habitantes. En su propuesta de una definición multidimensional de lo rural, como forma de superar las definiciones unidimensionales y abarcar la heterogeneidad de situaciones rurales, estos autores proponen seis escenarios de ruralidad, en los que se cruzan los criterios de la cantidad de población de las localidades y su dependencia/independencia de la actividad agropecuaria. Tomando el criterio de la agrodependencia y que las localidades no superen los 5.000 habitantes, la población rural llegaría al 10,5%; mientras que si sólo se toma en cuenta la misma cantidad de habitantes, sin considerar la actividad productiva principal, el porcentaje de población rural alcanzaría al 17,8% (Cardeillan et al., 2016, p. 44). Esto quiere decir que el porcentaje de población rural en Uruguay, dependiendo de los criterios que se utilicen y las proyecciones realizadas, podría ir del 4,5% al 17,8% en la clasificación más laxa.

Con respecto a la población que vive dispersa en el campo, que en ocasiones suele tomarse como equivalente a población rural, se ha constatado que su tendencia en Uruguay es al descenso. Esto se debe a un proceso de expulsión que se ha venido dando desde hace décadas y respecto del cual Piñeiro y Cardeillac (2014) señalan:

Uruguay es un país que tempranamente agotó su frontera agrícola y es en este contexto que parte de la mano de obra es excedentaria. La estancia ganadera

---

<sup>4</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

selecciona al personal que no tenga cargas de familia. En síntesis, no se hace cargo del costo de reproducción de la fuerza de trabajo rural. Esta se lleva a cabo en parte en pequeños poblados misérrimos, generalmente poblaciones que se asientan en tierras fiscales o cedidas por una estancia, conocidas como “rancheríos” (p. 56).

Conocer las características de la ruralidad es relevante porque se trata de un escenario social singular y a la vez heterogéneo que determina la producción de la subjetividad de sus habitantes. Según Bleichmar (1999), el sujeto es una construcción social, en términos de producción y reproducción ideológica y de articulación con las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y espacio particulares. La sociedad y la cultura influyen en la construcción de la identidad y la subjetividad de un individuo, en un fenómeno complejo que se construye socialmente y que está influenciado por factores históricos, políticos e ideológicos. En el caso de los hombres gays, el contexto rural tiene una particular influencia en la subjetividad.

### **Gaycidad**

El estudio sobre la sexualidad nace en el siglo XIX, fuertemente asociado a la patologización de ciertas conductas, especialmente desde la psiquiatría. En tal sentido, la homosexualidad se construyó como anormal y patológica, a diferencia de la heterosexualidad, que era la única orientación sexual<sup>5</sup> considerada como normal (Peidro, 2021, p. 231). Actualmente se sabe que la orientación sexual no es fija e inmutable y que puede variar y modificarse en el tiempo. Asimismo, se reconoce que las prácticas sexuales no definen la orientación sexual, ya que esta responde a procesos mucho más profundos. Por ejemplo, una persona puede autodefinirse como gay o lesbiana sin haber practicado sexo homosexual, y una persona que siempre ha mantenido relaciones sexuales de tipo heterosexual puede tener prácticas homosexuales, y no definirse como gay o lesbiana. (Ramos et al., 2015, p. 31-32).

Más allá de las prácticas sexuales, la gaycidad también puede ser entendida como identidad sexual. Guasch (2000) define la identidad como el “proceso subjetivo y emocional que permite a las personas y a los grupos ubicarse en el mundo”, algo que les ofrece seguridad (p. 9). Al ser la identidad un proceso subjetivo, es plural, por lo que “depende del punto de vista de quienes la sienten” (p. 9). Con respecto a las identidades gay y lesbiana, señala que son “estrategias de defensa” para protegerse de la sociedad que les agrede, con sus propios “espacios sociales y simbólicos para relacionarse” y que “son una guía para el desarrollo personal” (p. 9). Asimismo, el autor advierte que estas identidades se han

---

<sup>5</sup> La orientación sexual depende del sexo al que está orientado el deseo erótico-afectivo-sexual. Tradicionalmente se han concebido tres orientaciones sexuales: heterosexual (el deseo se orienta hacia personas del otro sexo), homosexual (el deseo se orienta hacia personas del mismo sexo) y bisexual (el deseo se orienta hacia personas de ambos sexos).

transformado en un bien de consumo en un mercado gay hegemónico, a menudo siendo representadas como un modelo único, aunque en realidad existen muchas formas diferentes de ser gay y habitar la gaycidad, no pudiendo ser reducidas a un conjunto de características o estereotipos.

En consonancia con estos planteos, puede decirse que la identidad gay no es una característica esencial o natural de los hombres, sino que se trata de construcciones sociales basadas en una serie de normas y valores culturales que varían según la época y el lugar (Eribon, 2000; Meccia, 2011). El orden social determina la conciencia de las personas homosexuales, otorgándoles un lugar infravalorado que termina moldeando su subjetividad y su personalidad (Eribon, 2000, p. 71).

Es muy común que los hombres que se identifican como homosexuales, bisexuales y gays se vean a sí mismos como una minoría, no sólo por una cuestión numérica, sino como parte de un grupo marginalizado dentro de la sociedad. Eribon (2000) refiere que se trata de “la herencia a deconstruir de las normas impuestas por la psiquiatría y destinadas a favorecer el control social de las sexualidades” (p. 111). Y, sobre la heteronormatividad como modelo de pareja, manifiesta que “no es en el fondo más que una forma ideológica y cultural históricamente construida sobre el rechazo de la homosexualidad y de la bisexualidad” (Eribon, 2000, p. 77).

Hasta hace poco tiempo se continuó patologizando a las sexualidades no hegemónicas. Esta práctica se sostuvo y fue avalada por instituciones y profesionales de la salud mental. Las consecuencias para la subjetividad de las identidades no heteronormativas han sido devastadoras (Peidro, 2021, p. 233).

En 1952 surgió la primera edición del DSM como una variante del CIE-6. En esa primera versión, la homosexualidad como criterio diagnóstico fue incluida por la Asociación Psiquiátrica Americana como una categoría de enfermedad mental, basándose en teorías sin evidencia científica que proponían una conexión entre homosexualidad y desajustes psicológicos. Se suponía que la homosexualidad era el síntoma de una enfermedad mental (Peidro, 2001, p. 230).

En la versión revisada del DSM-III, publicada en 1988, se eliminó definitivamente a la homosexualidad como criterio diagnóstico. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud, excluyó a la homosexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades en el año 1990.

Con respecto al neologismo *gaycidad*, Meccia (2011) señala que hace referencia a una etapa posterior a la homosexualidad, que se gestó desde mediados del siglo XX, con una nueva visión del mundo, nuevas prácticas y nuevos discursos. Este autor estudia a los “últimos homosexuales”, hombres mayores de 40 años al momento de escribir su libro, cuya vivencia de la sexualidad estaba caracterizada por el secreto y la clandestinidad. En

cambio, la nueva era gay se caracterizaría por algún grado de visibilidad y reconocimiento social. Para estos últimos homosexuales, poder ver la homosexualidad desde la gaycidad implicó una movilización de energía cognitiva y emocional. Las reacciones fueron diversas, llegando algunos a sentir que el mundo que habían construido y naturalizado se veía amenazado, con dificultades para adaptarse a un entorno más amigable (Meccia, 2011).

Cabe destacar que al hablar de lo que él considera la generación de los últimos homosexuales, Meccia (2011) no incluye a las personas coetáneas que han habitado la ruralidad. Argumenta que no pueden ser equiparados, “visto el contraste entre una y otra estratificación de la experiencia” (p. 49).

La homosexualidad y demás identidades no normativas han sido sistemáticamente estigmatizadas y marginadas. Esto se ha manifestado en una serie de formas de opresión, como la discriminación legal, la violencia y la exclusión social. Meccia (2011) señala que existen continuidades de la experiencia homosexual en la experiencia gay, como lo son el estigma y la exposición a distintos tipos de violencias. Estas lógicas de opresión social tienen efectos devastadores y “pueden perdurar en la psiquis de las personas aún cuando la opresión ya se haya atemperado o -más improbable- cuando haya desaparecido” (Meccia, 2011, p. 24). Eribon (2000) es contundente al sostener que hablar de la homosexualidad supone, inevitablemente, hablar de la homofobia, “ya que no se puede decir nada de la realidad -individual, social, cultural, jurídica- de la homosexualidad si no se toma en cuenta el sistema homófobo que es constitutivo de esta realidad” (p. 58). En relación al discurso homófobo, plantea que se trata de “un sistema general de enunciación, instauración y legitimación de las jerarquías, discriminaciones y desigualdades” (p. 59). La Organización Panamericana de la Salud (s.f.), en uno de sus documentos oficiales, establece que “la homofobia siempre tiene efectos negativos sobre la persona, sobre sus familiares y allegados, y sobre la sociedad en general” y que “es un problema de salud pública que necesita ser enfrentado de manera enérgica” (p. 1).

Ante la situación de estigma y discriminación, las personas tienen varios caminos posibles, pero dos caminos evidentes son el de afirmar y reivindicar su identidad o el de intentar negarla o dissociarse de ella. Este segundo camino se manifiesta a través de la vergüenza, esconderse, tener una doble vida y realizar esfuerzos por cambiar los comportamientos afectivo-sexuales. Según Eribon (2000), esto forma parte de una estructura de opresión que se aplica a las personas homosexuales, que las obliga a callar y ocultar lo que son, y es por ello que su combate ha consistido casi siempre en querer expresar públicamente la homosexualidad (p. 80). En cambio, el primer camino, el de la visibilidad (o de la gaycidad) puede favorecer la aceptación de sí mismo desde una posición positiva.

## **Pensamientos y actitudes hacia la diversidad sexual en contextos rurales**

Estudios con diversas metodologías, enfoques y procedencias indican que la población rural tiene más prejuicios sobre la comunidad LGBT+, en comparación con la población de las ciudades (Gomes et al., 2019; Hall et al., 2018; Hash y Morrow, 2019; Lyons et al., 2015; Martinelli, 2014; McKearney, 2021/2022). La evidencia sugiere que las actitudes negativas hacia la diversidad sexual en las sociedades rurales se deben a una cultura más conservadora o tradicional que en las ciudades, que atraviesa todas sus instituciones (educativas, sanitarias, deportivas, religiosas), las que se rigen por una lógica heteronormativa. Quienes se apartan de este sistema son interpelados sobre su sexualidad, exigiéndoles respuestas y explicaciones sobre sus experiencias (Da Silva et al., 2021, p. 1407).

Los prejuicios sexuales, según Herek (2007), son concebidos como las actitudes negativas, basadas en estereotipos y creencias infundadas, hacia las personas que se identifican como lesbianas, gays, bisexuales o que se comportan de una manera percibida como desafiante de las normas de género y sexuales. Se trata de un fenómeno cultural con manifestaciones estructurales e individuales, que se destaca por procesos mediante los cuales el heterosexismo legitima y perpetúa el estigma sexual y las diferencias de poder que genera. Los estereotipos negativos sobre las disidencias sexuales son utilizados para justificar la discriminación y la violencia contra ellas. Además, los prejuicios sexuales pueden ser internalizados por las propias personas LGBT+ y convertirse en autoestigma.

Las visiones estereotipadas sobre las personas LGBT+ contribuyen a la estigmatización de este colectivo. Según Goffman (2006), el estigma es un “atributo negativo” que recae sobre los individuos y produce un deterioro identitario. Se trata de un proceso que deshumaniza a las personas. “Valiéndonos de este supuesto practicamos diversos tipos de discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, sus posibilidades de vida” (p.15).

En una investigación realizada en Portugal por Gomes et al. (2019), con una metodología cuantitativa, en la que se recogieron las percepciones sobre la homosexualidad con base en diferentes variables (sexo, medio urbano/rural, edad, religión, contacto interpersonal LGBT, habilitaciones académicas y sector profesional), se llegó a la conclusión de que las personas que han pasado la mayor parte de su vida en el medio rural, comparadas con las personas que viven en ciudades, son más homófobas o tienen más prejuicios negativos sobre la homosexualidad. En el mencionado estudio se aplicó un cuestionario sociodemográfico y la Escala Multidimensional de Actitudes Hacia Lesbianas y Gays (EMAFLG), que comprende una serie de subescalas positivas y negativas. Las principales diferencias se dieron en la subescala negativa Homopatologización, que arrojó valores más altos en las áreas rurales. Además, el valor de la media para la subescala

positiva Soporte (entendido como los apoyos recibidos a nivel comunitario y familiar) fue superior en los individuos del medio urbano. Esto llevó a los autores a afirmar que vivir en un medio rural propicia los juicios morales y patologizantes sobre la homosexualidad (Gomes et al., 2019).

La aceptación de la homosexualidad es mayor en medios urbanos debido a un mayor contacto social, comunitario y/o familiar con personas del colectivo LGBT+, lo que ejerce una influencia positiva en la percepción y las actitudes hacia estas personas (Gomes et al., 2019). En el estudio, las personas que poseían contacto interpersonal con este colectivo, presentaron valores más elevados en la subescala positiva Soporte y valores más bajos en las subescalas negativas. Estar en contacto con personas LGBT+ aumenta el conocimiento y la información sobre ellas y promueve su aceptación. De forma contraria, las personas del medio rural tienen poco contacto con la diversidad sexual y, por ende, un menor nivel de relaciones interpersonales con personas LGBT+, con lo que se refuerza la tendencia a desarrollar actitudes negativas (Gato et al., 2012, citado por Gomes et al., 2019, p.5).

Los participantes de un estudio realizado por Hubach et al. (2019) en zonas rurales de Oklahoma (Estados Unidos), informaron sobre varias experiencias de estigma que vivieron a lo largo de sus vidas. Algunos de ellos resaltan la discriminación y el rechazo por parte de la comunidad, la falta de apoyo y comprensión por parte de amigos y familiares, y la percepción de que su orientación sexual era vista como algo negativo o inapropiado por la sociedad en general. Algunos participantes reportaron haber experimentado acoso verbal y físico debido a su orientación sexual. Este entorno hostil se debe, según los entrevistados, a la influencia de una ideología política conservadora y dominante basada en la doctrina cristiana en las comunidades rurales de Oklahoma. Los participantes percibieron que esta cultura implícitamente respalda la violencia verbal y otras formas de violencia contra hombres homosexuales, bisexuales y otros HSH.

En consonancia con estos hallazgos, en las investigaciones llevadas a cabo por Lyons et al. (2015) en Australia y por Farmer et al. (2016) en Estados Unidos, se observó que los hombres gays y bisexuales de zonas rurales son más propensos a expresar preocupación sobre no sentirse aceptados por otros y por una falta de sentido de pertenencia. También se destaca que fueron más propensos al ocultamiento de su orientación sexual y menos propensos a reportar apoyo emocional que los hombres que viven en entornos urbanos. La preocupación por el rechazo constituye una barrera a la hora de construir redes sociales a las cuales acudir en caso de necesitar ayuda. Dichas redes son fundamentales cuando las relaciones con los familiares son complicadas, al punto de no recibir ningún tipo de ayuda práctica de sus parientes cercanos.

En otra investigación llevada a cabo en áreas rurales de Australia se señala que la identificación como personas LGBT+ en espacios rurales puede producir tipos específicos de experiencias con la policía, lo que se conecta a experiencias pronunciadas de homofobia y transfobia que se desarrollan en la ruralidad. Entre los desafíos a la hora de relacionarse con la policía destacan los problemas de recursos y personal, que afectan negativamente dichas relaciones. Además, se señala que la rotación frecuente de los agentes de policía, común en áreas rurales, también puede tener un impacto negativo. El estudio señala que es necesario abordar estos problemas para garantizar una prestación de servicios policiales justa, igualitaria y efectiva para todas las personas, independientemente de su orientación sexual e identidad de género (Dwyer et al., 2015).

### ***Masculinidades en la ruralidad***

Las concepciones sobre la masculinidad en contextos rurales es otro de los factores que influye en la visión negativa de la homosexualidad.

Tanto la masculinidad como la feminidad son constructos sociales que varían según la cultura y la época. Se trata de atributos de género, entendido como “el conjunto de características, atributos, marcas, permisos, prohibiciones y prescripciones, asignados diferenciadamente a las personas, en función de su sexo” (Ramos et al., 2015, p. 24). Aunque tradicionalmente se ha vinculado de una forma ontológica a la masculinidad con los hombres y a la feminidad con las mujeres, estas características no son fijas, inmutables, naturales o universales. Por el contrario, se construyen y negocian constantemente a través de las prácticas sociales, culturales y políticas.

La masculinidad hegemónica es aquella que se considera norma y es vista como la forma ideal de ser hombre. Su principal característica es la heterosexualidad obligatoria (Kunin, 2021; Silva, 2021), pero también suele esperarse que los hombres cumplan con otros mandatos, como el de ser proveedores, tener fortaleza física y ocupar posiciones de liderazgo. Esta forma de masculinidad suele estar asociada con la agresión, la dominación y el control, y se utiliza para justificar la discriminación y la violencia contra las mujeres y las personas que no se ajustan a los estereotipos de género.

La antropóloga Johana Kunin realizó un estudio etnográfico en la Pampa (Argentina), en el que indaga sobre las dinámicas de género en este entorno rural, centrándose en las masculinidades. Realizó observación participante y entrevistas entre los años 2014 y 2017. Uno de los resultados de su investigación es que, en ese espacio social, son preponderantes las visiones de género conservadoras (Kunin, 2021). Una concepción de los roles de género conservadora, acentuada en las áreas rurales, es un factor determinante en la percepción negativa de la homosexualidad (Gato et al., 2014, citados por Gomes et al., 2019, p. 4).



Gran parte de la población investigada por Kunin (2021) se refiere como “medio putos”<sup>6</sup>, de forma peyorativa, a los pocos varones que participan de iniciativas disidentes en sus localidades, como lo son el teatro comunitario y la producción agroecológica. La particularidad radica en que con esa expresión no remiten específicamente a la sexualidad de las personas, que en el caso de los hombres entrevistados manifestaron identificarse como heterosexuales. Con “medio putos” se busca señalar la baja jerarquía social de estos hombres y designar una corporalidad feminizada y sin virilidad que, aunque no asuma una identidad ni prácticas homosexuales, hace cosas “raras” que “los hombres de verdad no hacen” (Kunin, 2021, p. 69). Se trata de masculinidades “subalternas”, por no estar alineadas con la hegemonía. Su potencial transformador radica en la posibilidad de habilitar dinámicas de género alternativas a la hegemónica en un ámbito hostil para tales innovaciones.

Es común que los hombres busquen acercarse a la masculinidad hegemónica y alejarse de las masculinidades subalternas. Para ello, suelen desarrollar actitudes de sobrecompensación masculina, demostrando la masculinidad de maneras extremas. Esto nace del temor a despertar sospechas de masculinidad “inadecuada”. Kunin (2021) señala que “la sobrecompensación masculina es más pronunciada en contextos donde la masculinidad se define de manera más estrecha, sus ideales son más inalcanzables y es valorada más que la femineidad” (p. 76), que suele ser el caso en entornos rurales. En muchos casos, la homofobia funciona como una forma de afirmar la masculinidad hegemónica. Kunin (2021) señala que los hombres actúan como “policías del género” y ve en la homofobia la manifestación del miedo a que otros hombres señalen que su masculinidad es insuficiente.

Mantener la masculinidad hegemónica puede ser un proceso de mucho desgaste físico, mental y emocional para los hombres en general. Es un proceso continuo, algo que nunca se “logra”, sino que se debe reproducir continuamente mediante “actos de virilidad” muy variados, que por lo general involucran reclamar privilegios, provocar diferencia y resistir la explotación (Silva, 2021, p. 24). Asimismo, se trata de un arma de doble filo, ya que, por un lado, le da una investidura a las personas que cargan un cuerpo masculino y, por otro, para mantener esa investidura, tienen que hacer varios sacrificios, y uno de ellos “es titularse diariamente, nunca caer en la sospecha de sus padres, de sus cofrades, del grupo corporativo...de que se han degradado un poquito en su masculinidad” (Segato, 2018, citada por Kunin, 2021, p. 88). El desgaste puede ser aún mayor para los hombres gays, bisexuales y homosexuales, que no cumplen con el requisito básico de la heterosexualidad obligatoria. Estos hombres sufren, diariamente, intentos de aniquilamiento

---

<sup>6</sup> En Argentina y otros países de América Latina, incluido Uruguay, se llama denigratoriamente puto al varón homosexual.

de su subjetividad a través de discursos y acciones de personas que están de acuerdo en que tales experiencias deben ocupar lugares de inferioridad y subordinación, asegurando el mantenimiento de la norma por medio de acciones de vigilancia y control (Da Silva et al., 2021, p. 1405).

Un sistema social que se rige por las reglas de la heteronormatividad, la masculinidad hegemónica y la heterosexualidad obligatoria no representa a la multiplicidad de identidades y marginaliza a las sexualidades minorizadas, las silencia, las coloca en el lugar de disidencia, las estigmatiza (Martinelli, 2014). Muchos hombres gays rurales, para sentirse aceptados, se preocupan por ser vistos como "normales" y masculinos, por lo que en público suelen lucir y actuar como sus contrapartes heterosexuales (Silva, 2021; McKearney, 2022). Es decir que reproducen ideas heteronormativas sobre la masculinidad, con lo que se limitan sus posibilidades de negociación identitaria. Muchos sienten que las personas locales pueden aceptar su identidad como hombre gay si son masculinos, pero que si se mostraran "afeminados" sería diferente. Es decir que adoptan la masculinidad hegemónica como estrategia de sobrevivencia necesaria, ya que si son percibidos como fuera de lo permitido socialmente tienen que soportar *bullying*, aislamiento, ostracismo y exclusión (McKearney, 2022, p. 647-648).

La fuerza que tiene el mandato de la masculinidad y heterosexualidad en contextos rurales es ilustrado de manera contundente en la investigación llevada a cabo en entornos rurales de Estados Unidos por Tony Silva (2021). Su trabajo se funda en su curiosidad por la desconexión que hay entre el comportamiento de algunos hombres y cómo autodefinen su orientación sexual. Obtiene sus resultados de entrevistas realizadas entre 2014 y 2017 a 60 hombres que practican sexo con otros hombres, pero que se consideran heterosexuales y no creen que deban asumir otra identidad sexual. El autor señala que la mayoría de estos hombres tienen historias de vida complicadas, a menudo llenas de ironía y paradojas, pero ello no amerita que sean invisibilizadas o invalidadas sus experiencias. Se trata de hombres que están profundamente inmersos en una cultura heteronormativa, con instituciones, comunidades y redes que esperan y premian la heterosexualidad y la masculinidad en los hombres. Además, ellos consideran que la mayor parte de los aspectos de sus vidas son heterosexuales. Muchos están casados con mujeres y quieren permanecer así, ya que ven su rol de esposo como la señal de su heterosexualidad, y consideran que tener relaciones sexuales con hombres es irrelevante para su identidad. Esto puede estar indicando una fuerte disociación entre la vida sexo-afectiva y el resto de las dimensiones de la vida, y cierto grado de prejuicios internalizados. En estos hombres hay un afán por seguir permaneciendo a la cultura heterosexual y disfrutar de ser parte del grupo socialmente dominante. De esta forma se salvan de la homofobia, de la discriminación y del rechazo de sus seres queridos. A su vez, les permite mantener vínculos que creen que no hubieran

podido mantener si se identificaran como gays o bisexuales. Es decir que la principal motivación para identificarse y comportarse como heterosexuales es la de mantener los beneficios sociales que no están disponibles para las personas LGBT+ (Silva, 2021). En el mismo sentido, Martinelli (2014) señala que permanecer en el clóset obedece al temor de perder el lugar de privilegio que da la heterosexualidad, y que puede estar relacionado a problemas de autoaceptación, a fantasías de abandono/desamparo o al peligro de perder el sustento material.

Por su parte, McKearney (2022), tiene un planteo más alentador, ya que según él la concepción heteronormativa de la familia nuclear, formada por un hombre, una mujer y sus hijos, como la única forma de familia, ha ido siendo abandonada progresivamente, debido a la aparición de nuevas configuraciones familiares en entornos rurales: familias monoparentales, concepción de hijos fuera del matrimonio, convivencia sin estar casados. Estas nuevas formas de vida y de familia tienen importantes implicaciones para los hombres gays, ya que pueden sentirse habilitados a formar sus propias familias, por fuera de la concepción heteronormativa imperante (pp. 646-647).

### **Ruralidad, gaycidad y sus efectos en la salud mental**

La salud y el acceso a la atención están determinados por el contexto sociocultural, político y económico en el que viven las personas. La Organización Mundial de la Salud define los determinantes sociales de la salud como “las circunstancias en que las personas nacen, crecen, trabajan, viven y envejecen, incluido el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas que influyen sobre las condiciones de la vida cotidiana”. Las diferencias en estas condiciones constituyen “desigualdades”, y si las mismas son innecesarias o evitables se consideran “inequidades” (Organización Panamericana de la Salud, s.f.).

Existe evidencia de que la localización geográfica es un factor de gran influencia en la salud y en la producción de desigualdades en el acceso a la atención (Farmer et al., 2016; Hash y Morrow, 2019). Las personas que residen en entornos rurales, en general, tienen acceso limitado a la salud debido a dificultades para el transporte y a la falta de personal de salud y de prestadores en sus localidades. También existe evidencia que sugiere que las personas LGBT+, sin importar su localización, experimentan desigualdades en la salud en varias áreas en relación a sus pares heterosexuales. Por ejemplo, son más propensas a ser fumadoras, a usar alcohol y otras drogas, a tener problemas de salud mental y a sufrir condiciones crónicas, incluyendo enfermedades cardiovasculares, ciertas formas de cáncer, asma, enfermedades respiratorias, dolores de cabeza, alergias, osteoartritis y problemas gastrointestinales. Además, hay evidencia de que suelen retrasar o evitar las consultas médicas en comparación con las personas heterosexuales (Farmer et al., 2016).

Al hablar de la salud mental, es ineludible la referencia al concepto de *estrés de minoría* desarrollado por Ilan H. Meyer, y su vinculación con la gaycidad. Dicho concepto parte de la premisa de que los hombres gays en una sociedad heterosexista están sujetos a un estrés crónico. Los principales estresores, según este modelo, son la homofobia internalizada, el estigma y las experiencias concretas de discriminación y violencia que han sufrido a lo largo de sus vidas. Estos factores estresantes pueden tener un impacto negativo en la salud mental de los hombres gays, manifestándose en padecimientos como la depresión, la ansiedad y el abuso de sustancias (Meyer, 1995).

Entre las investigaciones que exploran la combinación de las categorías ruralidad y gaycidad y su influencia en la salud y el acceso a la atención, destacan las que señalan una relación entre el contexto rural y mayores probabilidades para esta población de padecer estrés, baja autoestima, depresión, ansiedad, mayor uso de drogas y exposición a mayores niveles de acoso verbal y físico, comparados con sus contrapartes en contextos urbanos (Farmer et al., 2016). La discriminación y la violencia relacionadas con la homosexualidad tienen un impacto negativo en la salud mental de los hombres gays. Dejan marcas psicológicas en la persona que es objeto de esa violencia, lo que se acentúa cuando se da en el contexto familiar (Da Silva et al., 2021; Giano et al., 2020).

En Australia, Morandini et al. (2015) realizaron un estudio con metodología cuantitativa y con una muestra de 1306 personas, en el que se constató que las personas lesbianas, gays y bisexuales (LGB) que residen en localidades rurales experimentan mayores niveles de estrés de minoría y un menor apoyo social, comunitario y/o familiar, en relación con la misma población que reside en áreas metropolitanas. En otro estudio realizado en Australia, con similares características al mencionado anteriormente, se encontró que los hombres gays jóvenes (de 18 a 39 años) que viven en contextos rurales, tienen peores niveles de salud mental y bienestar general en comparación con aquellos que viven en áreas urbanas, incluyendo una mayor probabilidad de sufrir angustia psicológica, menor autoestima, menor satisfacción con la vida, mayores preocupaciones sobre la aceptación de los demás, menor apoyo emocional, menor sentido de pertenencia e indicios de menor resiliencia (Lyons et al. 2015).

La homofobia internalizada es una de las principales barreras que enfrentan los HSH rurales para el acceso a atención integral en salud (Currin et al., 2020; Whitehead et al., 2016). En el caso del estudio realizado por Morandini et al. (2015), los participantes reportaron mayor preocupación por la divulgación de su orientación sexual, menor participación en la comunidad LGB, menos amistades con otras personas LGB y, particularmente entre los hombres gays, niveles más altos de homofobia internalizada que quienes residen en áreas urbanas.

En el mismo sentido y con base en una investigación realizada en Estados Unidos, Whitehead et al. (2016) plantean que las personas LGBTQ+, en general, tienen una mayor probabilidad de experimentar problemas de salud mental debido a factores como el estrés relacionado con la identidad sexual, la discriminación y el estigma. Los hombres gays, en particular, pueden enfrentar desafíos adicionales debido a la homofobia internalizada y la presión social para cumplir con los estereotipos de género tradicionales. Entre los síntomas informados por los participantes, destacan los consistentes con la depresión, que fueron del 50% en la muestra de hombres gays rurales. Por su parte, Currin et al. (2020) también señalan el potencial impacto negativo de la homofobia internalizada en la salud mental de los HSH y destacan su vinculación con una mayor prevalencia de trastornos psicológicos, como estrés, depresión, ansiedad, trastornos de la conducta alimentaria y abuso de sustancias, por lo que concluyen que afecta al bienestar general.

Otro estudio que ratifica lo expuesto es el que realizaron Cain et al. (2017) en Estados Unidos, con base en una muestra nacional representativa de 1071 personas, en el que se utilizaron escalas estandarizadas<sup>7</sup>. Esta investigación determinó que la densidad de población se asocia significativamente con la prevalencia de síntomas depresivos entre los hombres gays y bisexuales, siendo la homofobia internalizada y la falta de apoyo social mediadores parciales en esta asociación. En concreto, los resultados mostraron que por cada aumento de una unidad en la densidad de población, los síntomas depresivos disminuyeron en un 0,03%. Además, se encontró que la homofobia internalizada medió el 16% de la relación entre la densidad de población y los síntomas depresivos, mientras que el apoyo social medió el 14%.

Es importante tener en cuenta que los hombres gays pueden experimentar o no la homofobia internalizada y, de experimentarla, pueden hacerla de formas diferentes. Asimismo, se sabe que no todos experimentan problemas de salud mental debido a la homofobia internalizada. También es importante tener en cuenta que hay muchas otras razones por las cuales los hombres pueden ver limitado su acceso a la atención, como, por ejemplo, el miedo a recibir un diagnóstico negativo o a que sea expuesta su orientación sexual. De todas formas, es importante abordar la homofobia internalizada como un factor de riesgo potencial en la salud mental de los hombres gays y brindar apoyo adecuado para mejorar su bienestar emocional (Currin et al., 2020).

Todos estos factores (estrés de minoría, experiencias de discriminación y violencia, homofobia internalizada, falta de apoyo social, entre otros), pueden influir de forma determinante en la ideación suicida e incluso el suicidio de las personas, que no está relacionado con afectaciones a la salud mental derivados de la orientación sexual o la

---

<sup>7</sup> Escala de Homonegatividad Internalizada de Mayfield y Escala de Apoyo Social Multidimensional de Barrera

identidad de género, sino al contexto prejuicioso y punitivo en el que viven. La decisión de acabar con la propia vida, en muchos casos, se presenta como la forma más rápida de cortar con el sufrimiento (Da Silva et al., 2021, p. 1409).

En lo que respecta al acceso a la atención en salud mental, destacan los hallazgos de un estudio realizado en Zimbabue<sup>8</sup> por Dzingirayi et al. (2021), en el que se examinaron las experiencias psicológicas y la vulnerabilidad de las personas LGBT+ al acceder a servicios de atención en salud de calidad. Allí se constató que estas personas enfrentan una serie de desafíos para acceder a servicios de atención en salud culturalmente competentes y seguros en entornos rurales. La discriminación, el estigma y la falta de conocimiento sobre la diversidad sexual y de género son algunos de los principales obstáculos que enfrentan al buscar atención. En el mismo sentido, Bowman et al. (2020) señalan que, en contextos rurales, las personas LGBT+ experimentan barreras significativas para acceder a la atención en salud mental y plantean que los servicios de salud mental basados en internet tienen el potencial de superar estas barreras. Identificaron varios factores que facilitan o inhiben la participación en estos servicios, incluyendo la accesibilidad, la privacidad y la calidad de los mismos. Destacan la privacidad y la confidencialidad como factores de especial importancia para aquellos que viven en comunidades pequeñas y cerradas. Estos servicios no estarían exentos de barreras, como pueden ser la falta de conocimiento sobre su existencia y la falta de acceso a Internet de calidad. Es por ello que se necesitan más investigaciones para comprender mejor cómo se pueden mejorar estos servicios para satisfacer las necesidades específicas de esta población.

### **Implicancias del contexto rural en otras áreas de la vida de los hombres gays**

Las identidades gays han sido históricamente consideradas como inherentemente urbanas, lo que ha contribuido a invisibilizar a los hombres gays, homosexuales y bisexuales que habitan la ruralidad (Toth y Mason, 2021, p. 86). En este apartado se plantean algunas de las particularidades que tiene la vida para estos hombres en contextos rurales, en función de distintas dimensiones.

#### ***La familia y su rol normalizador***

La infancia ocupa un lugar fundamental en el desarrollo de los rasgos que constituyen la identidad y, en este momento vital, la familia es la institución social más importante. Esta se constituye como el primer agente de socialización y, como tal, es un espacio fundamental para la construcción de conciencia, valores, ideología y reproducción social (Santos, 2021, p. 74). Para el desarrollo integral de los sujetos, lo más deseable es

---

<sup>8</sup> País con alto nivel de marginalización y criminalización de las personas LGBT+

que la familia sea un espacio que brinde seguridad, afecto, protección y bienestar. No obstante, puede llegar a ser un lugar hostil para las personas LGBT+. En su seno es frecuente la perpetración de diferentes formas y altos niveles de violencia y discriminación hacia sus integrantes disidentes del sistema sexo/género desde los primeros años de vida, generándoles prejuicios y sentimientos de insuficiencia (Da Silva, 2021, p. 1407).

En comunidades pequeñas es común que las personas LGBT+ empleen como estrategia de adaptación el ocultamiento de la orientación sexual, incluso dentro de la propia familia, ya sea para no causarles vergüenza o para no ser rechazados por esta (McKearney, 2021, p. 686). Con el ocultamiento se evita la opresión y el sufrimiento que implicaría ser visibles. Es frecuente que los restantes integrantes de la familia favorezcan y alienten el ocultamiento. También es frecuente que repriman y castiguen los sentimientos, pensamientos y actitudes que son consideradas como homosexuales o no acordes a las normas de género. Las acciones de la familia suelen justificarse en la creencia de que se está protegiendo de violencia externa a sus miembros, pero estas prácticas terminan siendo violentas en sí mismas. Al respecto, Da Silva et al. (2021) señalan que la familia puede ser un espacio de perpetración y naturalización de la violencia homofóbica desde los primeros años de vida, contribuyendo a la producción de formas de existencia subalternas (p. 1397). Contrariamente, si las personas LGBT+ encuentran apoyo y establecen vínculos sanos con su familia, esta puede funcionar como la base para el pleno desarrollo de sus potencialidades, autonomía y autoestima (Da Silva et al., 2021, p. 1411).

### ***Instituciones educativas***

Con respecto a las trayectorias escolares de los estudiantes LGBT+ en contextos rurales, estudios realizados en Estados Unidos, Brasil y Sudáfrica, señalan que los estudiantes se enfrentan a entornos hostiles y factores estresores, como lo son la discriminación, el acoso y la violencia, que pueden afectar negativamente su salud mental y su esperanza de vida escolar (Daniels et al., 2019; De Pedro et al., 2018; Hall et al., 2018; Santos, 2021).

En un estudio realizado por Hall et al. (2018) en una escuela secundaria rural de Carolina del Norte (Estados Unidos), se halló que los adolescentes se sentían aislados, juzgados por su identidad, rechazados por sus amigos y familiares y que tenían conflictos internos sobre su identidad (p. 56). Entre los principales efectos para la salud mental destacan la baja autoestima, depresión, ansiedad, ideación suicida, ausentismo escolar y bajo rendimiento académico. Adicionalmente, De Pedro et al. (2018) destacan que, en las comunidades rurales, los estudiantes LGBT+ tienden a retrasar la salida del closet, en comparación con los estudiantes LGBT+ urbanos. También sugieren que hay una

correlación entre estas situaciones de vulneración y tasas más altas de conducta sexual de riesgo y mayor riesgo de conducta suicida.

Debe tenerse en cuenta que la perpetración de la violencia homofóbica en el ambiente escolar no se da sólo de parte de los estudiantes, sino también de parte docentes y demás personal de las instituciones educativas que tienen actitudes negativas hacia las personas LGBT+ (Daniels et al., 2019; De Pedro et al., 2018; Hall et al., 2018). La violencia se manifiesta de múltiples maneras, a través de actitudes y comportamientos de los miembros de la comunidad escolar, las relaciones e interacciones entre los miembros de dicha comunidad, los programas y políticas educativas y el entorno físico de la escuela (Chesir-Teran, 2003; citado por Hall et al., 2018). La falta de acceso a recursos y comunidades que apoyen a la población LGBT+ puede facilitar una sensación de aislamiento entre los jóvenes, con lo que aumenta su vulnerabilidad a la victimización y constituye una barrera importante para la obtención de logros académicos (Daniels et al., 2019; De Pedro et al., 2018).

No sólo los estudiantes LGBT+ son victimizados en los entornos escolares rurales, sino que también lo son los docentes LGBT+. Estos sufren una serie de perjuicios, incluyendo discriminación por parte de colegas, estudiantes y padres, acoso verbal y físico, falta de apoyo institucional y exclusión social. Esto tiene un impacto negativo en la salud mental y el bienestar de los educadores LGBT+, lo que puede afectar su capacidad para enseñar efectivamente y crear un ambiente seguro e inclusivo para el estudiantado (Lee, 2019).

Daniels et al. (2019), en un estudio realizado en zonas rurales de Sudáfrica, destacan la importancia de la resiliencia y el optimismo de los propios estudiantes LGBT+ y el apoyo de familiares y amigos en la lucha contra la discriminación y el acoso en las instituciones educativas. Por su parte, De Pedro et al. (2018) indican que el apoyo a las personas LGBT+ y un clima escolar afirmativo es un predictor significativo de la seguridad de estas personas. En esta misma línea, varias investigaciones destacan la necesidad de abordar estos desafíos y mejorar el apoyo para los estudiantes y docentes, sugiriendo la implementación de políticas educativas inclusivas, la capacitación del personal escolar, la creación de programas educativos sobre diversidad sexual y de género, la colaboración con organizaciones LGBT+, así como el fortalecimiento del apoyo comunitario y de los servicios de salud mental (Daniels et al., 2019; Hall et al., 2018; Lee, 2019; Schwendler y Vieira, 2022).

Hall et al. (2018) señalan que es importante involucrar a la comunidad en eventos o actividades que eduquen y sensibilicen sobre la cuestión LGBT+ y que abran el diálogo sobre problemas que suelen ser silenciados (p. 58). Mencionan a las “alianzas gay-hetero”, que incluyan a estudiantes, personal docente y no docente, madres, padres y otros



miembros de la comunidad, como forma de contrarrestar la hostilidad en las instituciones educativas, a través de diversas actividades como el “cultivo de aliados”. Se entiende por “aliados” a personas que suelen ser miembros de un grupo dominante, pero que trabajan para que termine la opresión a través del apoyo, asociándose o trabajando en beneficio de las personas socialmente desfavorecidas (Washington & Evans, 1991; citados por Hall et al., 2018, p. 59).

Schwendler y Vieira (2022) realizaron un estudio en escuelas piloto ubicadas en asentamientos de Reforma Agraria, en el estado de Paraná (Brasil), que implicó la realización de talleres con más de 150 estudiantes entre 14 y 18 años, en los que discutieron cuestiones relacionadas con la percepción y aceptación de relaciones homoafectivas y la homoparentalidad en las áreas rurales brasileñas. Las autoras se encontraron con obstáculos a la hora de abordar el tema en este contexto, debido a los prejuicios, la religión y la ausencia de discusión al respecto dentro y fuera del entorno escolar. La instalación de los temas a través de talleres pedagógicos, así como el debate con los jóvenes sobre cambios culturales significativos y su proyección en los medios de comunicación, resultaron cruciales para desmontar prejuicios y prácticas homófobas. Las principales conclusiones de la investigación fueron que la educación formal puede ser una herramienta importante para promover la aceptación de relaciones homoafectivas y la homoparentalidad en las áreas rurales de Brasil, y que sus efectos trascienden el entorno escolar, llegando a actuar los estudiantes como agentes de reeducación para sus familias. Los talleres pedagógicos permitieron a los estudiantes reflexionar sobre diferentes formas de "aceptación", castigo y estrategias de resistencia adoptadas por personas LGBTQ+ en la ruralidad. Además, se observó que los nuevos conocimientos disponibles generaron impactos conceptuales, culturales y pedagógicos, especialmente en la revisión de prejuicios y actitudes negativas hacia la diversidad sexual y de género (Schwendler y Vieira, 2022).

Fortalecer el apoyo al estudiantado LGBTQ+ y promover su permanencia en el sistema educativo formal es crucial, ya que muchos jóvenes valoran a la Educación Superior como una de las pocas formas de alcanzar autonomía financiera e independencia en sus vidas, y así tener la oportunidad de experimentar su sexualidad de forma más libre (Santos, 2021, p. 88).

### ***Amistades y relaciones sexoafectivas***

Los hombres gays en contextos rurales se enfrentan con desafíos particulares a la hora de encontrarse con otras personas de la comunidad LGBTQ+ y establecer relaciones sexoafectivas con otros hombres. Esto se debe, entre otros factores, a la falta de espacios de socialización gay, entendidos como los espacios ocupados predominantemente por personas homosexuales y diseñados para abordar las necesidades de este grupo social. En

una sociedad que oprime a la comunidad LGBT+, estos espacios constituyen un entorno seguro para poder expresar la identidad y no ser víctimas de discriminación. La mayoría de estos espacios se encuentran en áreas urbanas y su existencia o inexistencia en áreas rurales ha sido poco explorada (Toth y Mason, 2021, p. 88).

Según McKearney (2021), la falta de espacios gays (bares, locales, fiestas) acentúa los sentimientos de aislamiento e invisibilidad en los hombres gays, les recuerda la hegemonía cultural heteronormativa que caracteriza el espacio rural, destaca su condición marginal y les niega a ellos y a otras personas LGBT+ la oportunidad de socializar juntos en espacios públicos, libres de presiones heteronormativas (p. 683-684). Esto es ratificado por los hallazgos de Agueli et al. (2022), en su estudio realizado en Italia, en el que se encontró que los jóvenes LGBT+ en contexto rural experimentan una mayor soledad y aislamiento social debido a la falta de lugares y personas con las que puedan identificarse. Concluyen que estos jóvenes enfrentan desafíos únicos en comparación con sus contrapartes urbanas, lo que puede tener un impacto significativo en su bienestar.

En cuanto a las relaciones sexoafectivas que se pueden entablar en contextos rurales, Santos (2021), con base en su estudio realizado en Brasil, advierte una polarización en el modelo de representación de la sexualidad, basado en la jerarquía patriarcal en la que se asume que lo masculino es superior a lo femenino. Según el relato de varios de los hombres entrevistados, durante sus infancias se perpetraron la mayor cantidad de actos de violencia sexual contra ellos. Incluso narraron sentir cierta obligación de permisividad sexual hacia los hombres de la comunidad, como si por ser gays su destino fuera satisfacer sexualmente a los “machos” que lo demandaban, obedeciendo a una lógica heterosexista en la que lo masculino tiene el poder de ejercer sus deseos y lo femenino tiene el deber de sumisión (p. 67). Estas experiencias, junto a otras formas de violencia, contribuyeron a la normalización de prácticas de goce a través de la dominación, llevando a muchos hombres gays a someterse a vínculos tóxicos para poder experimentar su sexualidad y evadir la soledad. En los casos analizados en este estudio, las principales vías para lograr una relación afectivo-sexual eran estar con hombres casados o con hombres más jóvenes a los que retribuían con recompensas materiales (p. 88). En el mismo sentido, Martinelli (2014) propone la figura de los “bufarrones”, en alusión a los hombres heterosexuales que buscan hombres gays sólo para tener sexo y después pueden llegar a discriminarlos y violentarlos.

Es así que las posibilidades de experimentar la sexualidad de forma saludable en el contexto rural son limitadas. Es muy común que para tener estas experiencias los hombres gays deban desplazarse a otras localidades, generalmente a entornos urbanos. Esto permite ampliar la red de contactos, pero también excluye a aquellos que no tienen posibilidades económicas para viajar y habitar espacios con representaciones y guiones distintos a los de la comunidad de origen (Santos, 2021, p. 72-73).

Al mismo tiempo, Toth y Mason (2021) señalan que la falta de espacios gays públicos en zonas rurales limita las posibilidades de desarrollo de un turismo gay rural, particularmente para quienes valoran la existencia de estos espacios como una característica importante de un destino (p. 88). Según Vorobjovas-Pinta y Hardy (2020), la organización de eventos y festivales gays en zonas rurales, como las marchas del orgullo o por la diversidad, además de fomentar el turismo, constituyen un espacio gay temporal que ayuda a contrarrestar la heteronormatividad rural y a resistir la marginalización, creando espacios inclusivos para las personas LGBT+ rurales. También permiten que se formen “neo-tribus”, compuestas por personas de diferentes orígenes, para movilizarse y expresar colectivamente identidades no heterosexuales, generando sentimiento de pertenencia a una comunidad y favoreciendo la aceptación social y personal y la difusión de las conquistas legales, como el matrimonio igualitario. Para la organización de este tipo de eventos y para que sean exitosos, Lewis et al. (2019) subrayan la importancia de la inclusión y la participación comunitaria. Es decir que los organizadores deben trabajar con las partes interesadas locales para asegurarse de que los eventos sean culturalmente apropiados y estén alineados con los valores y objetivos de la comunidad.

### ***Redes sociales en línea***

Debido a la falta de espacios de socialización gay en contextos rurales, muchos hombres homosexuales y otros HSH utilizan la tecnología para conectarse con otros hombres, constituyéndose la Internet como un espacio gay importante (Giano et al., 2019; Toth y Mason, 2021). Giano et al. (2019) mencionan en su estudio que las redes sociales en línea pueden actuar como un factor protector contra la soledad y la sintomatología depresiva en hombres gays rurales, ya que las interacciones que se producen en dicho espacio pueden aumentar los sentimientos de apoyo social percibido, sentido de comunidad y satisfacción con la vida.

En particular, las aplicaciones para teléfonos móviles con geolocalización, como *Grindr*, pueden actuar como un “salvavidas” para estos hombres, permitiéndoles desarrollar conexiones con otros hombres homosexuales en su comunidad o explorar su sexualidad. Estas aplicaciones proporcionan conexiones instantáneas con otros hombres gays, en un entorno que puede carecer de oportunidades físicas para hacerlo, pudiendo incluso ser un reemplazo suficiente de los espacios gays físicos para algunas personas (Clay, 2018; McKearney, 2021; Toth y Mason, 2021).

Aunque esta conexión virtual se considera, en general, como positiva, los participantes del estudio realizado por Hubach et al. (2019) señalaron que existe un énfasis en el anonimato y la construcción de relaciones muy limitadas. Es común que los hombres prefieran permanecer ocultos debido a la estigmatización social y la falta de aceptación en

sus comunidades. Según Limón Piris (2017), este afán por el anonimato es la actualización en los entornos digitales de la “ley del silencio” que caracterizó a la homosexualidad en otras épocas (p. 35).

### ***Envejecimiento y vejez***

Con respecto al envejecimiento y la vejez de las personas gays y lesbianas en contextos rurales, Guest (2019) resalta la complejidad de la experiencia y las dificultades para el desarrollo de la red de apoyo, la identidad, la salud y la calidad de vida. Los hallazgos indican que las redes suelen estar basadas en la necesidad, compuestas principalmente por miembros heterosexuales y que se deja de lado la aceptación de la identidad sexual por parte de sus miembros. El tamaño de la red de apoyo no afecta la salud general y la calidad de vida de las personas lesbianas y gays que envejecen en zonas rurales, pero poner la propia identidad en segundo plano sí. Los participantes del estudio con niveles más altos de congruencia de identidad parecen tener una voz más importante en el desarrollo y mantenimiento de sus redes mediante la identificación de potenciales miembros de la comunidad LGBTQ+ y una mejor interacción con dicha comunidad. Salir del armario o autoidentificarse como miembro de la comunidad parece tener efectos negativos y positivos en el desarrollo y mantenimiento de la red. Los hallazgos del estudio indican que si bien pueden existir redes LGBTQ+ informales en áreas rurales, las mismas no son de fácil acceso y son desconocidas para muchos (Guest, 2019, p. 114).

El aislamiento social y la soledad de las personas mayores gays y lesbianas en comunidades rurales influyen en la salud y en el acceso a la atención, siendo los principales predictores de mayores tasas de morbilidad y mortalidad. Si bien se trata de factores que pueden afectar a cualquier grupo etario y en cualquier contexto, estas personas sufren un mayor riesgo de aislamiento, ya que experimentan redes ya reducidas a lo largo de su vida y tienen redes más limitadas en la vejez. Una posibilidad para abordar el aislamiento social y mejorar la experiencia del envejecimiento y la calidad de vida de estas personas, es el desarrollo de conexiones intergeneracionales. Los participantes del estudio sintieron que después de cierta edad ya no formaban parte de la comunidad LGBTQ+ porque dicha comunidad estaba enfocada en las personas más jóvenes (Guest, 2019, p. 115-117).

Además de potenciar las redes de apoyo, existe la necesidad de integrar más plenamente las experiencias de las personas LGBTQ+ que envejecen en zonas rurales en el desarrollo de programas dirigidos a la vejez y el envejecimiento. Esto implicaría reconocer dichas experiencias y las necesidades específicas de esta población en lo que refiere a la atención en salud, proporcionando espacios donde las personas no sientan que tienen que ocultar su identidad. Asimismo, el desarrollo de programas y actividades de afirmación tendría el beneficio adicional de alentar a más personas a vivir abiertamente en sus

comunidades y, al hacerlo, se podrían desarrollar redes de apoyo más formales y accesibles para toda la comunidad (Guest, 2019, p. 118-119).

### ***Migración forzada***

Es común que las personas LGBTQ+ se sientan marginadas y excluidas por las actitudes heteronormativas predominantes en los contextos rurales, al punto de que les resulte insoportable habitar la ruralidad y tengan que migrar a las ciudades (Lewis et al., 2019; Toth y Mason, 2021). Asimismo, Gomes et al. (2019) señalan que vivir en un medio urbano es un factor protector para las personas no-heterosexuales, ya que pueden encontrar mayores redes de apoyo social y tienen la posibilidad de una mayor satisfacción con sus vidas, por tratarse de un medio social que permite mayor éxito en las relaciones íntimas (p. 6).

A la migración por motivos de orientación sexual o identidad de género se la conoce como *sexilio* o exilio sexual. Refiere a la búsqueda de una identidad sexual libre, alejándose de persecuciones directas o indirectas con relación al género y la sexualidad en la tierra natal. En este contexto, el exilio sexual se considera un tipo de migración esencialmente forzada, distanciándose de la realidad de otros migrantes LGBTQ+ que se desplazan espacialmente por su propia voluntad. El sexilio puede ser una forma de protección contra la violencia y la discriminación basada en la orientación sexual o identidad de género, lo que genera un impacto positivo en la salud mental y emocional de las personas. También puede ocurrir por motivos de salud física, como lo es el acceso a tratamientos médicos para el VIH/SIDA en lugares donde sean posibles y viables (Felicetti, 2018).

Las ciudades, a diferencia de los contextos rurales, ofrecen ambientes de menor control social sobre las personas, creando mejores condiciones para la vivencia de una identidad gay y sus prácticas eróticas. En una investigación realizada en Mozambique, los sujetos estudiados descubrieron, al migrar a la ciudad, que ser, sentir y hacer desde la gaycidad era una posición subjetiva posible. La ciudad les proporcionó un nuevo léxico y una nueva semántica, en la que fue posible significar sus deseos, encarnarlos y vivirlos. Aunque el deseo erótico precede y hasta prescinde del lenguaje, sólo puede constituirse como identidad y crear sujetos políticos cuando una determinada episteme se dispone en un determinado tiempo y lugar de la experiencia humana (Miguel, 2021, p. 959). Resultan interesantes las figuras de la “nodriza LGB” y de la “familia elegida” que plantea Martinelli (2014), en referencia a las nuevas amistades de la ciudad que educan en la cultura lésbica, gay y bisexual y que brindan apoyo emocional. Estos vínculos producen cambios en la autopercepción, la autoestima y las formas de relacionarse, que confrontan a los estigmas aprendidos en la localidad de origen.

Martinelli (2014) realizó un estudio en Uruguay en el que analizó la transformación de las carreras morales en jóvenes de 20 a 29 años en función de la migración interior-Montevideo, de la orientación sexual, del estigma, de las transformaciones en los guiones sexuales y de eventos que marcan la identidad sexual (por ejemplo, salir del clóset y ser visible). Señala que mudarse a la capital intensifica los procesos de socialización secundaria, en un contexto que es más amigable para “asomarse” del clóset, por lo que se producen cambios en los guiones sexuales y las carreras morales de estas personas migrantes. Estos cambios son de gran relevancia para la vida de las personas LGBT+, ya que permanecer en el clóset tiene elevados costos en la salud integral, en la capacidad de integración social, en la calidad de los vínculos, en los sentimientos sobre sí mismo y hacia los demás. No obstante, debe tenerse en cuenta que las situaciones de vulnerabilidad que se generaron cuando la persona estaba en su localidad de origen, pueden seguir operando pese a que la persona resida en una ciudad. El cambio de escenario permite experimentar mayor laxitud, un alivio a la tensión de esta situación, pero lo que se vivió en la localidad de origen puede seguir incidiendo en los procesos de autoidentificación relacionados a la orientación sexual y las negociaciones públicas de dichas identidades

En el proceso de sexilio, es habitual que las personas LGB cada vez frecuenten menos sus localidades de origen y no consideren la posibilidad de residir allí nuevamente. Volver a la localidad de origen suele implicar realizar modificaciones temporales en relación con la identidad sexual; por ejemplo, en la expresión de género (vestimenta, forma de caminar, no hablar de la vida personal, no viajar con la pareja). Esto implica “volver al clóset” transitoriamente y suele suceder como señal de “respeto y cuidado” a la familia. Algunos no lo viven como discriminación, sino como adaptación aproblemática, pero para otros sí es algo conflictivo. Las personas que vuelven, suelen hacerlo por problemas familiares y/o económicos, y las personas que visitan voluntariamente con mayor frecuencia a los familiares son las que han tenido procesos positivos de salida del clóset y se sienten más respetadas en su integralidad. Estos procesos fortalecedores producen mejores vínculos con la familia, mayor integración, estados de ánimo más saludables y una mayor autoestima (Martinelli, 2014).

### **Identidades gays y visibilidad en la ruralidad**

En este apartado se presenta una aproximación a los principales desafíos y oportunidades a la hora de desarrollar identidades gays en la ruralidad.

Ser hombre no heterosexual y visible en entornos rurales puede afectar negativamente la vida y la salud integral de estas personas. Así lo indica una investigación realizada en Oklahoma (Estados Unidos), en el que se halló que a mayor nivel de visibilidad (*outness*), se da un aumento en los efectos del rechazo relacionado con la homosexualidad.

Esto es así para los hombres rurales, pero no para los hombres urbanos. El estudio sugiere que la visibilidad de la identidad sexual es un factor importante a considerar para comprender la subjetividad de los hombres homosexuales y bisexuales en áreas rurales y que se deberían tomar medidas para crear entornos más inclusivos para ellos (Giano et al., 2020).

Vivir en un entorno donde hay pocos hombres abiertamente homosexuales da como resultado una situación en la que los hombres que viven fuera del clóset son notados, etiquetados y categorizados en función de su sexualidad. Se convierten en una “rareza” que atrae miradas curiosas, llegando algunas personas a reaccionar con risas y comentarios. Con esto se desanima a los hombres no heterosexuales a la hora de realizar demostraciones de afecto en público, como pueden ser darse un beso o tomarse de las manos (McKearney, 2021, p. 684-685).

Santos (2021), en su tesis de Maestría sobre la construcción de la identidad homosexual en contextos rurales, con enclave en la región agreste de Paraíba (Brasil), señala que el proceso de autoaceptación de los hombres que entrevistó es, en general, un proceso traumático. Estos hombres, al darse cuenta de que se sentían atraídos sexualmente por otros hombres, comenzaron a autoperibirse como anormales y con una sensación de desconocimiento y menosprecio de sí mismos (p. 68). El autor destaca que la aceptación propia no se da en el ámbito individual, sólo a nivel de la conciencia o discursivo, sino que involucra en una relación compleja a la familia y a la sociedad toda (Santos, 2021, p. 72). En un contexto de hostilidad es común que las personas homosexuales y bisexuales rurales desarrollen estrategias sofisticadas de supervivencia y afrontamiento, que incluyen la autocensura, el autocontrol y el ocultamiento de la orientación sexual. Algunas personas salen parcialmente del clóset o lo hacen paulatinamente (McKearney, 2021).

El desarrollo de la identidad gay en contextos rurales depende, en gran medida, de la producción de una visión más positiva hacia la diversidad sexual. Entre los factores que contribuyen a esta visión más positiva, las conquistas legales constituyen un hito muy valioso. El reconocimiento de derechos en la Constitución y las leyes “influye en las construcciones y transformaciones de los imaginarios sociales” (Martinelli, 2014, p. 8.). Por su parte, McKearney (2022), en su estudio sobre las experiencias en la construcción de identidad de los hombres gays en zonas rurales del oeste y noroeste de Irlanda<sup>9</sup>, señala que los cambios sociales e institucionales y los avances en legislación (por ejemplo, la aprobación del matrimonio igualitario a través de un Referéndum en el año 2015), han contribuido a generar nuevas formas de vida, visibilidad y activismo por parte de las personas LGBT+, particularmente en los entornos rurales. Sostiene que la nueva legislación

---

<sup>9</sup> País de profunda tradición católica, que desde los años 90's ha venido atravesando un período de cambio social y político en la agenda de derechos.

obliga a las personas a reflexionar y puede derivar en un cambio de opinión o en adoptar una actitud de mayor aceptación (p. 655). No obstante, Martinelli (2014) advierte que “estos avances legales son necesarios para el acceso igualitario al conjunto de derechos, pero no suficientes para amortiguar la violencia, la discriminación, el acoso y la desigualdad de oportunidades a la que se ha enfrentado la población LGBT+” (p. 9).

Los medios de comunicación masivos (prensa escrita, radio, televisión, redes sociales) también tienen el potencial de contribuir al cambio de las actitudes hacia las personas de la comunidad LGBT+ en el medio rural, mediante la proyección de imágenes más amigables con la diversidad sexual. Históricamente, esta comunidad ha estado subrepresentada o ha sido representada exclusivamente a través de estereotipos. Los hombres gays han sido y, en cierta medida, siguen siendo mostrados como asexuados, afeminados, ridiculizados, como víctimas o, en el otro extremo, como hipersexualizados y como personajes siniestros (Gomillion y Giuliano, 2011; citado por McKearney, 2022, p. 647).

Los hombres entrevistados en el estudio realizado por McKearney (2022) consideraron que el aumento de una actitud *gay-friendly* en sus comunidades se debió a la disminución de la influencia de la iglesia en la Irlanda rural, al impacto de las primeras mujeres presidentas de Irlanda y la elección de un primer ministro gay, al aumento de la diversidad rural, a las redes locales LGBT+, a los medios de comunicación y al poder de las celebridades, especialmente las estrellas del deporte que salen del clóset. Estos cambios sociales, políticos y culturales han sido de suma importancia para estos hombres, quienes pueden percibir cómo las actitudes y prácticas están cambiando en sus localidades rurales. Como resultado de estos cambios, la mayoría de los hombres gays han comenzado el proceso de salir del clóset y algunos se han involucrado en redes y grupos gays locales, con lo que han incrementado la visibilidad en sus comunidades.

No obstante, algunos de estos hombres también mostraron preocupación al salir del clóset, por las reacciones de los demás y porque una vez afuera no iban a poder volver, y esto podría convertirse en un problema en caso de querer seguir viviendo en su comunidad. Ellos son conscientes de que, aunque la sociedad en general ha avanzado mucho en favor de la diversidad sexual, el estigma sigue siendo una realidad y la decisión sobre cuán abierto ser o no ser sobre la propia identidad sigue siendo relevante para ellos. Los desafíos continúan existiendo en sus vidas como hombres gays en un espacio no metropolitano, pero el surgimiento de la nueva visibilidad, voz y aceptación cultural de las personas LGBT+ está ayudando a cambiar sus experiencias de vida (McKearney, 2022). Asimismo, debe tenerse en cuenta que si bien ser visible es un factor determinante a la hora de desarrollarse como persona y lograr óptimos niveles de satisfacción con la vida, si la persona no ha sido capaz de generar movimientos internos, problematizar la heteronormatividad, aceptarse y vencer



la barrera interna del clóset, seguirá reproduciendo procesos de exclusión y marginalidad (Martinelli, 2014).

El activismo social, político y cultural de la comunidad LGBT+ también tiene un gran impacto cuando surge o llega a las áreas rurales. Se trata de una forma de intervención que contribuye a crear las condiciones necesarias para que los hombres cada vez más se definan como gays ante un mayor número de personas en sus localidades, adopten una mayor visibilidad, eviten las estrategias de silencio y aspiren al reconocimiento de sus derechos (McKearney, 2022). Por su parte, Martinelli (2014) señala que las Organizaciones de la Sociedad Civil y las personas activistas tienen un papel fundamental en el reclamo de políticas públicas específicas que atiendan las diversas realidades de la población LGBT+, en el desarrollo de actividades de sensibilización (al sistema educativo, sanitario, funcionariado público estatal, etc.), en la promoción de la producción de conocimientos y en la denuncia del sistema de ciudadanía de segunda.

En contextos rurales, el activismo LGBT+ organizado es poco común. Sin embargo, si existe, puede ser una de las pocas formas de lograr visibilidad y conexión con otras personas homosexuales. Las organizaciones LGBT+ tienen un gran potencial como agentes de cambio y desempeñan un papel importante en la construcción de la identidad y ciudadanía sexual en áreas no metropolitanas. Promueven la visibilidad y la inclusión, dando voz y rompiendo el silencio, desafiando las normas heteronormativas en esos espacios. También reafirman el derecho de las minorías sexuales a existir, vivir e interactuar abiertamente en la esfera pública (McKearney, 2022, p. 652).

A pesar de todos los desafíos y barreras que se tienen que enfrentar, la producción, desarrollo y expresión de identidades gays rurales es posible. Las propias personas gays y lesbianas rurales pueden contribuir a modificar las narrativas culturales sobre lo que significa ser gay en estos contextos. Las características de la vida rural pueden producir identidades gays y lesbianas; identidades que pueden ser diferentes a las urbanas (Kazyak, 2011, citada por McKearney, 2022, p. 642).

### **Consideraciones finales**

La presente revisión bibliográfica ha cumplido con su objetivo principal, habiendo explorado de manera exhaustiva la intersección entre gaycidad y ruralidad. A lo largo de este estudio, se ha analizado y sintetizado una amplia gama de investigaciones, teorías y enfoques relevantes con relación al tema. A continuación, se presentan algunas consideraciones finales derivadas de dicho análisis, destacando los hallazgos clave, sus implicancias y posibles áreas de investigación futura.

En primer lugar, se presentó una exposición y análisis de las categorías ruralidad y gaycidad. Se esbozaron algunos de los lineamientos teóricos y metodológicos en los que se

basa el estudio de dichas categorías y se explicitaron sus principales tensiones. Con esto, quedó plasmado un marco conceptual amplio y flexible para intentar comprender su compleja intersección.

Se presentaron los principales pensamientos y actitudes hacia la diversidad sexual en contextos rurales. Se constató que la población rural tiene más prejuicios sobre la diversidad sexual y más actitudes negativas hacia la comunidad LGBT+, en comparación con la población urbana. Esto se debe a diversos factores, como lo son una cultura conservadora, prejuicios sexuales, visiones estereotipadas y estigmatizantes y falta de contacto social con personas de la comunidad LGBT+. Se hizo hincapié en las concepciones de masculinidad que prevalecen en los entornos rurales y en las tensiones y contradicciones que las mismas producen, especialmente para los hombres gays.

Se expusieron los potenciales efectos de los entornos rurales para la salud mental de los hombres gays que los habitan. En tal sentido, ruralidad y gaycidad se propusieron como determinantes sociales que producen desigualdades en la salud y en el acceso a la atención, tanto si se los considera por separado como si se tiene en cuenta su intersección. Se constató que los hombres gays en contextos rurales tienen mayor tendencia, en comparación con los que viven en ciudades, a ser afectados por diversos malestares y padecimientos, como estrés de minoría, homofobia internalizada, depresión, ansiedad, baja autoestima, mayor uso de drogas, mayor exposición a violencia y discriminación, falta de apoyo social, entre otros. También se halló que es común que enfrenten barreras adicionales a la hora de acceder a atención en salud mental.

Además de la salud mental, se analizaron las implicancias del contexto rural en otras áreas de la vida de los hombres gays. Se presentó a la institución familiar como un espacio potencialmente hostil para los niños y adolescentes gays, fundamentalmente por las acciones conscientes e inconscientes que se realizan para ocultar y/o revertir los pensamientos y actitudes no heteronormativas.

También se expusieron las características que suelen tener los trayectos escolares de los estudiantes gays, en los que se destacan las experiencias de discriminación desde la comunidad educativa, situaciones de acoso y violencia, aislamiento y expulsión del sistema educativo. Se constató que para que el entorno educativo sea más amigable con los estudiantes gays, pueden ser de ayuda las actividades de sensibilización y formación en cuestiones de diversidad sexual y de género que involucren a toda la comunidad educativa.

En cuanto a la posibilidad de establecer relaciones de amistad y sexoafectivas, la principal barrera de la ruralidad la constituye la falta de espacios de socialización gay (bares, locales, fiestas). En un contexto de opresión, estos lugares son fundamentales para expresar la identidad y relacionarse con otras personas LGBT+. En cuanto a las relaciones sexoafectivas, las posibilidades de experimentación están mucho más limitadas. A menudo,

quedan reducidas a encuentros furtivos y con dejos de clandestinidad, como en épocas pasadas. Esto es producto de la homofobia y la marginalización que prevalece en los contextos rurales. Para sortear esta barrera, es común que los hombres gays se desplacen a localidades urbanas de forma esporádica o que hagan uso de redes sociales en línea y aplicaciones de citas para encontrarse con otros hombres, con lo que se suple la carencia de espacios físicos de socialización.

Sobre el envejecimiento y la vejez de los hombres gays en contextos rurales, destaca la profundización de los procesos de aislamiento, exclusión y la falta de redes de apoyo. Esto repercute negativamente en la calidad de vida de las personas, siendo la soledad uno de los principales padecimientos que afecta a la salud de las personas mayores LGBT+ en la ruralidad.

Se analizó el sexilio como un proceso de migración forzada por motivo de la orientación sexual, en el que las personas no soportan la marginación y la exclusión de la que son objeto, lo que las empuja a irse de su localidad y radicarse en otra, por lo general una ciudad. El entorno urbano suele ser de mayor apertura hacia la diversidad sexual y oficia como un factor protector para los hombres gays y la comunidad LGBT+ en general, propiciando la formación de redes de apoyo y haciendo posible una vida más satisfactoria.

En el último apartado se expuso sobre las identidades gays visibles en contextos rurales, con énfasis en los desafíos y las oportunidades para su desarrollo. Entre los desafíos destacan el rechazo y el señalamiento social, las dificultades para lograr la autoaceptación y la falta de apoyos. Entre las oportunidades y los factores que favorecen a la afirmación de la identidad y la visibilidad, las investigaciones señalan las conquistas legales, los cambios institucionales, las nuevas representaciones de la diversidad sexual que se proyectan en los medios de comunicación, la influencia de las celebridades que hacen pública su identidad gay y la influencia del activismo social y político organizado. Todos estos factores tienen el potencial de promover la reflexión en las personas y derivar en una concepción más positiva de la gaycidad.

En términos generales, puede decirse que los hallazgos obtenidos brindan una visión integral y actualizada sobre la intersección entre gaycidad y ruralidad, lo que permite comprender mejor su impacto en la vida de los hombres gays. En cuanto a sus implicancias teóricas, este trabajo puede contribuir a la difusión y la consolidación del conocimiento disponible sobre gaycidad y ruralidad. Al examinar las diferentes perspectivas teóricas presentes en la literatura científica, se han identificado áreas de convergencia y divergencia, así como posibles vías para la integración de enfoques teóricos complementarios. Con respecto a las implicancias prácticas, se cree que esta revisión puede servir como base para investigaciones futuras y promover un mayor avance en el campo aquí estudiado.

Es oportuno señalar que los estudios revisados presentan algunas limitaciones, como lo es la predominante adhesión a un modelo dicotómico rural/urbano. También se señala como limitación que, a pesar de la riqueza de la literatura existente sobre la temática a nivel internacional, existe una escasez de publicaciones científicas a nivel nacional y regional. Asimismo, se ha constatado que ciertas áreas requieren de una atención adicional, lo que podría implicar la introducción de nuevas categorías a los estudios. Por ejemplo, la situación de las gaycidades rurales en momentos vitales determinados, como la infancia, la adolescencia o la vejez, desde el enfoque de curso de vida; la influencia de ser gay en el acceso al mercado laboral; las experiencias de las parejas de varones en la ruralidad; el potencial de los servicios de atención en salud mental a distancia para cubrir las necesidades de la población gay rural. Estas aristas poco exploradas se plantean como oportunidades para futuras investigaciones, con las que se enriquecería el conocimiento disponible sobre la diversidad sexual en contextos rurales.

## Referencias Bibliográficas

- \*Agueli, B., Celardo, G., Esposito, C., Arcidiacono, C., Procentese, F., Carbone, A. & Di Napoli, I. (2022). Well-Being of Lesbian, Gay, Bisexual Youth: The Influence of Rural and Urban Contexts on the Process of Building Identity and Disclosure. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.787211>
- Banco Mundial (2023, marzo 12). Población rural – Uruguay. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL?locations=UY>
- Bleichmar, S. (1999). Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. *Revista del Ateneo Psicoanalítico*, 2. Buenos Aires.
- \*Bowman, S., Nic Giolla Easpaig, B. & Fox, R. (2020). Virtually caring: a qualitative study of internet-based mental health services for LGBT young adults in rural Australia. *Rural and Remote Health* 2020, 20: 5448. <https://doi.org/10.22605/RRH5448>
- \*Cain, D.N., Mirzayi, C., Rendina, H.J., Ventuneac, A., Grov, C. & Parsons, J.T. (2017). Mediating Effects of Social Support and Internalized Homonegativity on the Association Between Population Density and Mental Health Among Gay and Bisexual Men. *LGBT Health*, 4(5), 352-359. <http://doi.org/10.1089/lgbt.2017.0002>
- Cardeillac, J., Mascheroni, P. & Vitelli, R. (2016). Investigación sobre definición operativa de la población ‘rural’ con fines estadísticos en Uruguay. <http://repositorio.mides.gub.uy:8080/xmlui/handle/123456789/933>
- \*Clay, S. (2018). The (Neo)Tribal Nature of Grindr. En: Hardy, A., Bennett, A., Robards, B. (eds.). *Neo-Tribes* (pp. 235-251). Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-68207-5\\_15](https://doi.org/10.1007/978-3-319-68207-5_15)
- \*Currin, J.M., Giano, Z. & Hubach, R.D. (2020). Interface of Internalized Homophobia and Community Connectedness on Frequency of Doctor's Visits for Rural and Urban MSM in Oklahoma. *The Journal of Rural Health*, 36, 416-422. <https://doi.org/10.1111/jrh.12416>
- \*Da Silva, W., Tondin, C. & Queiroz, I. (2021). Experiências Familiares de Homens Gays: Cuidado e Proteção como Mecanismos de Manutenção da Heteronormatividade. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 21(4), 1395-1415. <https://doi.org/10.12957/epp.2021.63947>
- \*Daniels, J., Struthers, H., Maleke, K., Catabay, C., Lane, T., McIntyre, J. & Coates, T. (2019). Rural school experiences of South African gay and transgender

- youth. *Journal of LGBT Youth*, 16(4), 355-379.  
<https://doi.org/10.1080/19361653.2019.1578323>
- \*De Pedro, K.T., Lynch, R.J. & Esqueda, M.C. (2018). Understanding safety, victimization and school climate among rural lesbian, gay, bisexual, transgender, and questioning (LGBTQ) youth. *Journal of LGBT Youth*, 15(4), 265-279. <https://doi.org/10.1080/19361653.2018.1472050>
- \*Dwyer, A., Ball, M. & Barker, E. (2015) Policing LGBTIQ people in rural spaces: emerging issues and future concerns. *Rural Society*, 24(3), 227-243. <https://doi.org/10.1080/10371656.2015.1099264>
- \*Dzingirayi, P., Majingo, P., Chikuni, P., & Chitiga, P. (2021). Psychological Experiences and Vulnerability of Lesbians, Gay, Bisexual, Transgender (LGBTI) in Access to Quality Health Care Services in Rural Areas of Zimbabwe. *The International Journal of Humanities & Social Studies*, 9(7), 14-20. <https://doi.org/10.24940/theijhss/2021/v9/i7/HS2107-021>
- Eribon, D. (2000). *Identidades. Reflexiones sobre la cuestión gay*. Edicions Bellaterra.
- FAO (2023, marzo 12). Población. <https://www.fao.org/3/ad934s/ad934s01.htm#bm1.1>
- \*Farmer, G.W., Blossnich, J.R., Jabson, J.M. & Matthews, D.D. (2016). Gay Acres: Sexual Orientation Differences in Health Indicators Among Rural and Nonrural Individuals. *The Journal of Rural Health*, 32(3), 321-331. <https://doi.org/10.1111/jrh.12161>
- \*Felicetti Rezende, L. (2018). Sexílio, alteridade e reconhecimento: Uma análise teórica sobre o refúgio de LGBTs. *O Social em Questão*, 21(41), 283-306. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552264297013>
- \*Giano, Z., Currin, J.M., Wheeler, D.L. & Hubach, R.D. (2020). Outness amplifies the negative effect of gay related rejection in rural, but not urban sexual minority men. *Psychology & Sexuality*, 13(2), 240-254. <https://doi.org/10.1080/19419899.2020.1765411>
- Goffman, E. (2006) *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- \*Gomes, M. M., Assunção, S., Azevedo, S., & Teixeira, C. M. (2019). A influência de fatores socioculturais nas atitudes face à homossexualidade: Estudo comparativo. *PsychTech & Health Journal*, 2(2), 3-16. <https://doi.org/10.26580/PTHJ.art13-2019>
- Guasch, O. (2000). Prólogo. En: Eribon, D. *Identidades. Reflexiones sobre la cuestión gay* (pp. 9-12). Edicions Bellaterra.

- \*Guest, M.A. (2019). Social networks, identity, health, and quality of life among older gay and lesbian individuals in rural environments. *Theses and Dissertations-Gerontology*, 16. [https://uknowledge.uky.edu/gerontol\\_etds/16](https://uknowledge.uky.edu/gerontol_etds/16)
- Guest, A. (2022, marzo 10). Ensuring Equity: Interdisciplinary Practice With Rural LGBTQ Clients. *American Psychological Association*. <https://www.apa.org/education-career/ce/interprofessional-024>
- \*Hall, W.J, Witkemper, K.D., Rodgers, G.K., Waters, E.M. & Smith, M.R. (2018). Activating adult allies from a rural community on lesbian, gay, bisexual, transgender, and queer student issues in school using photovoice. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 30(1), 49-63. <https://doi.org/10.1080/10538720.2017.1408517>
- \*Hash, K.M. & Morrow, D.F. (2019). Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Persons Aging in Rural Areas. *The International Journal of Aging and Human Development*, 90(2), 201-208. <https://doi.org/10.1177/0091415019836110>
- Herek, G. M. (2007). Confronting sexual stigma and prejudice: Theory and practice. *Journal of Social Issues*, 63(4), 905–925. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2007.00544.x>
- \*Hubach, R.D., Currin, J.M., Giano, Z., Meyers, H.J., DeBoy, K.R., Wheeler, D.L. & Croff, J.M. (2019). Experiences of Stigma by Gay and Bisexual Men in Rural Oklahoma. *Health Equity*, 3(1), 231-237. <http://doi.org/10.1089/heq.2018.0095>
- Instituto Nacional de Estadística (2023, marzo 12). Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad. <https://www.ine.gub.uy/documents/10181/35289/analispais.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (2023, marzo 12). Estimaciones y proyecciones de la población de Uruguay: metodología y resultados. Revisión 2013. [https://www.ine.gub.uy/c/document\\_library/get\\_file?uuid=c4d937f9-49e4-4989-b3fc-c6130745233b&groupId=10181](https://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=c4d937f9-49e4-4989-b3fc-c6130745233b&groupId=10181)
- \*Kunin, J. (2021). Los “medio putos”: masculinidades subalternas y dinámicas de género alternativas en la rural Pampa húmeda argentina (2014-2017). *Historia y Sociedad*, 41, 69–92. <https://doi.org/10.15446/hys.n41.92029>
- \*Lee, C. (2019). How do Lesbian, Gay and Bisexual Teachers Experience UK Rural School Communities? *Social Sciences*, 8(9), 249. <https://doi.org/10.3390/socsci8090249>
- \*Lewis, C., Small, F. & Mehmet, M. (2019). Together we will go our way: The development of a stakeholder framework for rural gay pride events. *Travel*

and Tourism Research Association: Advancing Tourism Research Globally, 37. [https://scholarworks.umass.edu/ttra/2019/research\\_papers/37](https://scholarworks.umass.edu/ttra/2019/research_papers/37)

- \*Limón Piris, B. (2017). *Del pañuelo al Grindr. Un análisis artístico de los códigos semióticos sexuales entre hombres que tienen sexo con hombres*. [Trabajo Final de Máster – Máster en Producción Artística, Facultat de Belles Arts de Sant Carles, Universitat Politècnica de Valencia] <http://hdl.handle.net/10251/97214>
- \*Lyons, A., Hosking, W., & Rozbroj, T. (2015). Rural-urban differences in mental health, resilience, stigma, and social support among young Australian gay men. *The Journal of rural health*, 31(1), 89–97. <https://doi.org/10.1111/jrh.12089>
- \*Martinelli, R. (2014). *Migrantes sexuales: éxodo en suelo uruguayo. Carreras morales y guiones sexuales de jóvenes -lesbianas, gays, bisexuales, msms, hshs- que migran del interior a Montevideo* [Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República]. Colibrí. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/10021>
- \*McKearney, A. (2021). Sexual citizenship: rhetoric or reality for Rural Gay Men in Ireland and England? *Citizenship Studies*, 25(5), 678-693. <https://doi.org/10.1080/13621025.2021.1952930>
- \*McKearney, A. (2022). Changing landscapes: Gay men in the west and northwest of Ireland. *Sexualities*, 25(5–6), 638–659. <https://doi.org/10.1177/1363460720981699>
- Meccia, E. (2011). *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad*. Gran Aldea Editores.
- Meyer I. H. (1995). Minority stress and mental health in gay men. *Journal of health and social behavior*, 36(1), 38–56. <https://doi.org/10.2307/2137286>
- \*Miguel, F. (2021). “Por que homossexuais só existem na cidade?” A recente “institucionalização” da “homossexualidade” no Sul de Moçambique. *Sociologia & Antropologia*, 11(3), 945-969. <https://doi.org/10.1590/2238-38752021v1139>
- \*Morandini, J. S., Blaszczynski, A., Dar-Nimrod, I., & Ross, M. W. (2015). Minority stress and community connectedness among gay, lesbian and bisexual Australians: a comparison of rural and metropolitan localities. *Australian and New Zealand journal of public health*, 39(3), 260–266. <https://doi.org/10.1111/1753-6405.12364>



- Organización Panamericana de la Salud (s.f.). “Curas” para una enfermedad que no existe. <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2013/Curas-enfermedad-OPS-TR.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud (s.f.). *Determinantes sociales de la salud*. <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-sociales-salud>
- Peidro, S. (2021). La patologización de la homosexualidad en los manuales diagnósticos y clasificaciones psiquiátricas. *Revista de Bioética y Derecho*, 52, 221-235. Epub 25 de octubre de 2021. <https://dx.doi.org/10.1344/rbd2021.52.31202>
- Piñeiro, D. & Cardeillac, J. (2014). Población rural en Uruguay. Aportes para su reconceptualización. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(34), 53-70. [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0797-5538201400100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-5538201400100004&lng=es&tlng=es)
- Platero, R.(L.) (2012). Introducción. La interseccionalidad como herramienta de estudio de la sexualidad. En: Platero, R. (Ed.). *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (pp. 15-72). Edicions Bellaterra.
- Ramos, V., Forrissi, F., Gelpi, G. (2015). Nociones básicas sobre sexualidad, género y diversidad: Un lenguaje común. En: López, P., Forrissi, F., Gelpi, G. (Ed./Comp.). *Salud y Diversidad Sexual. Guía para profesionales de la salud*. (pp. 15-46). MSP, ASSE, UdelaR, Ovejas Negras, UNFPA.
- \*Santos, A da N. (2021). *Homossexualidade em contexto rural: a construção da identidade homossexual no agreste paraibano* [Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais) - Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, Centro de Humanidades, Universidade Federal de Campina Grande, Paraíba, Brasil]. <http://dspace.sti.ufcg.edu.br:8080/jspui/handle/riufcg/24969>
- \*Schwendler, S. & Vieira, E. (2022). Diversidade de gênero e educação nas áreas rurais do Brasil. *Cadernos Pagu*, 64. <https://doi.org/10.1590/18094449202200640004>
- \*Silva, T. (2021). *Still straight. Sexual flexibility among white men in rural America*. New York University Press.
- Symington, A. (2004). *Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica*. AWID-Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo. [https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/interseccionalidad\\_-\\_una\\_herramienta\\_para\\_la\\_justicia\\_de\\_genero\\_y\\_la\\_justicia\\_economica.pdf](https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/interseccionalidad_-_una_herramienta_para_la_justicia_de_genero_y_la_justicia_economica.pdf)
- \*Toth, S. J., & Mason, C. W. (2021). “Out” in the countryside: Gay tourist perspectives on rural travel in British Columbia, Canada. *The Journal of Rural and*

*Community Development*, 16(3), 84–107.  
<https://journals.brandonu.ca/jrcd/article/view/2052>

- \*Vorobjovas-Pinta, O. & Hardy, A (2020). Resisting marginalisation and reconstituting space through LGBTQI+ events. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(2-3), 448-466. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1769638>
- \*Whitehead, J., Shaver, J. & Stephenson, R. (2016). Outness, Stigma, and Primary Health Care Utilization among Rural LGBT Populations. *PLoS ONE* 11(1). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0146139>

## Tablas

**Tabla 1**

Publicaciones por país de origen	
Estados Unidos	12
Australia	5
Brasil	4
Reino Unido	2
Argentina	1
Canadá	1
España	1
Irlanda	1
Italia	1
Mozambique	1
Nueva Zelanda	1
Portugal	1
Sudárica	1
Uruguay	1
Zimbabue	1
Total	34

**Tabla 2**

Publicaciones por idioma	
Inglés	25
Portugués	6
Español	3
Total	34

**Tabla 3**

Publicaciones por metodología	
Cualitativa	22
Cuantitativa	9
Mixta	3
Total	34

**Tabla 4**

Publicaciones por disciplinas y campos de estudios	
Psicología	6
Salud mental	6
Educación	5
Sociología	4
Turismo	3
Antropología	2
Sexualidad	2
Arte	1
Derecho	1
Gerontología	1
Migraciones	1
Salud Pública	1
Trabajo Social	1
Total	34